

112396

20 a la Direccion General de Bibliotecas de la UNAM a difundir en formato electrónico e impreso el contenido de mi trabajo recepcional.  
NOMBRE: Juan Antonio Diaz Richardo  
FECHA: 26/05/02  
FIRMA: [Signature]

3

**COMPORTAMIENTO DEL INVENTARIO DE TEMPERAMENTO Y CARÁCTER (ITC) EN ADOLESCENTES**

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
DEPARTAMENTO DE PSIQUIATRÍA Y SALUD MENTAL**

*[Handwritten signature]*

SUBDIVISION DE ESPECIALIZACION  
DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO  
FACULTAD DE MEDICINA

**TESIS DE INVESTIGACIÓN QUE PARA OBTENER EL DIPLOMA EN  
PSIQUIATRÍA INFANTIL Y DE LA ADOLESCENCIA PRESENTA EL  
DR. JUAN ANTONIO DIAZ RICHARDO**

[Handwritten signature]

*[Handwritten signature]*

**TUTOR TEÓRICO: DR. JORGE ESCOTTO MORETT  
TUTOR METODOLÓGICO: DR. JORGE CARAVEO ANDUAGA**

*[Handwritten signature]*

*V.O. B.O. DIAZ  
DR. ALEJANDRO MARTINEZ*

**CIUDAD UNIVERSITARIA, FEBRERO DE 2002**

*[Handwritten signature]*

2002

TESIS CON FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# ÍNDICE

## I.- MARCO TEÓRICO

### INTRODUCCIÓN

MODELOS TEMPERAMENTALES EN LA INFANCIA Y ADOLESCENCIA

EL TEMPERAMENTO COMO FACTOR PROTECTOR

EVALUACIÓN DE LA PERSONALIDAD EN LOS NIÑOS Y ADOLESCENTES

DESARROLLO DE UN MODELO PSICOBIOLOGICO DE LA PERSONALIDAD

## II.- JUSTIFICACIÓN

## III.- OBJETIVOS

## IV.- MÉTODO

## V.- RESULTADOS

## VI.- DISCUSIÓN

## VII.- CONCLUSIONES

## VIII.- BIBLIOGRAFÍA

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

# COMPORTAMIENTO DEL INVENTARIO DE TEMPERAMENTO Y CARÁCTER (ITC) EN ADOLESCENTES

## I.- MARCO TEÓRICO

### INTRODUCCIÓN

Los lazos entre psicopatología y rasgos de personalidad son a la vez íntimos y complejos. Durante décadas, los psiquiatras y psicólogos clínicos han aplicado pruebas psicológicas tales como el Inventario Multifásico de Personalidad Minnesota (MMPI), para reportar el diagnóstico de trastornos mentales; en forma característica los psicólogos han utilizado en forma rutinaria esas mismas pruebas para examinar las relaciones entre la personalidad y criterios tales como preferencia vocacional, potencial de creatividad y afrontamiento con la tensión cotidiana. La línea divisoria entre las variaciones normales en las disposiciones de la personalidad y la psicopatología es frecuentemente poco clara (1).

Esto plantea más de un problema para la nosología psiquiátrica, además del que plantea para las teorías de la personalidad. Se supone que un diagnóstico psiquiátrico representa la presencia de un trastorno separado y la cuarta edición del DSM (DSM-IV) especifica los criterios que deben reunirse para conferir cada diagnóstico. Este modelo categórico es adecuado para algunos trastornos pero no para otros. Puede ser difícil separar la fobia social, por ejemplo de la timidez extrema y la auto-conciencia o separar el trastorno de personalidad esquizoide de la introversión marcada. Esa dificultad es totalmente

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

consistente con los modelos de rasgos de personalidad, los cuales consideran las diferencias individuales como variables distribuidas continuamente (1)

El eje II del DSM-IV es usado para el diagnóstico de trastornos de personalidad, los que se definen como rasgos de personalidad inflexibles y maladaptativos. Si esos rasgos son los mismos, o difieren de aquellos encontrados en poblaciones no psiquiátricas es una pregunta razonable.

Varios estudios recientes han concurrido en hallar lazos fuertes y replicables entre escalas que miden trastornos de personalidad y rasgos en poblaciones tanto normales como clínicas.

Justo si esos rasgos de personalidad están relacionados a los trastornos es un tema de actual controversia. ¿Son los rasgos de personalidad normal que son llevados a un extremo inherentemente maladaptativo, o aquellos rasgos simplemente predisponen a las personas a los trastornos bajo ciertas circunstancias? (1)

Se ha encontrado que el temperamento está fuertemente correlacionado con estilos de afrontamiento, particularmente con defensas inmaduras (2).

Diferentes propuestas se han hecho para reemplazar el modelo categórico actual por modelos dimensionales (1).

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

Thomas y Chess (1977) propusieron un enfoque del estudio de la persistencia de las diferencias individuales examinando el *estilo* de conducta del niño: la pauta general de cómo se comporta, más que los detalles particulares de lo que hace, distinguiendo así nueve rasgos temperamentales a partir de la descripción que la madre hizo del niño (3).

La personalidad es una construcción hipotética, un artefacto conceptual que pretende proponer explicaciones de la psicología del sujeto desde un marco teórico preestablecido. En la clínica, no hay pues, ninguna posibilidad de observación inmediata de la personalidad, sino que su tipificación es el producto de una inferencia, del establecimiento mental de una categoría a partir de las características y de las conductas de cada sujeto (4).

Los principales estudios en las últimas décadas del desarrollo normal y patológico han claramente identificado la importancia de formulaciones empíricas y teóricas del temperamento y la personalidad. Todo estudioso que desee comprender los patrones de conducta de cualquier persona debe tener conocimiento del papel de las características temperamentales individuales (4).

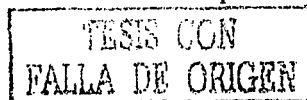
TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

## MODELOS TEMPERAMENTALES EN LA INFANCIA Y ADOLESCENCIA

Si los adultos traen a la relación parental un escenario de modelos internos y estrategias conductuales derivadas en parte de relaciones pasadas, los niños son vistos como quienes vienen con sus propias tendencias intrínsecas para experimentar y expresar emociones, las cuales influyen el como ellos se comprometen con los cuidadores. Estas predisposiciones biológicas propuestas han sido estudiadas bajo el concepto de "temperamento infantil." Sin embargo, pocos disputan que el temperamento es una variable importante del desarrollo, hay menos consenso (y no poca cantidad de controversia) con respecto a su significado y medición.

Hay esencialmente cuatro teorías contemporáneas mayores de temperamento. La primera y mejor conocida, propuesta por Thomas, Chess y cols. (5), es ese "temperamento" que se refiere a diferencias individuales en aspectos estilísticos de la conducta. Aunque consideran al temperamento constitucional en su origen, Thomas y Chess creen que el temperamento de los niños es producto de la interacción actual entre sus características endógenas y su medio ambiente (6).

Al entrevistar a los padres más profundamente acerca de las conductas diarias en sus niños, estos investigadores definieron nueve dimensiones del temperamento: nivel de actividad, ritmicidad de las funciones biológicas, acercamiento-separación ante



situaciones nuevas, adaptabilidad al cambio en la rutina, intensidad de la expresión del afecto, humor predominante, persistencia, umbral sensorial y facilidad de distractibilidad cuando se le perturba. Además, ellos definieron tres patrones de estas dimensiones que clasificó a la gran mayoría de su muestra: "Fácil" los niños estaban dispuestos a la ritmicidad, adaptabilidad, acercamiento, generalmente positivos en el afecto, y leves en la intensidad; "difícil" los niños eran irregulares, inadaptables, se alejaban, negativos e intensos, y "lentos para calentar" los niños eran bajos en actividad, se apartaban de nuevas situaciones, lentos para adaptarse, leves en intensidad y negativos en el afecto (6).

El temperamento difícil se esperaba que colocará al niño en un riesgo mayor para problemas conductuales y de hecho, el temperamento difícil a la edad de 3 años se asoció con problemas conductuales subsecuentes concurrentes. El temperamento difícil en la infancia, sin embargo, no estuvo asociado con problemas conductuales posteriores (Thomas y cols. 1968).

El principal problema para estas investigaciones de las dimensiones del temperamento de Thomas y Chess han sido los prejuicios inherentes en los instrumentos de reporte de los padres. Aunque una validez convergente baja a moderada ha sido demostrada para los cuestionarios de los padres, han fallado las pruebas de discriminación de validez repetidamente.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN



Ha también habido, sólo una moderada concordancia entre las diferentes mediciones del temperamento difícil (7), aunque hay una concordancia general entre los investigadores de el constructo que concierne a la emocionalidad negativa (8). En forma similar cuando a los padres de los niños se les pregunta cuales conductas ellos encuentran más difíciles, tienden a citar el afecto negativo y la inadaptación (6).

La segunda teoría principal del temperamento es la de Buss y Plomin (1984), quienes describen el "temperamento" como los aspectos inherentes de la personalidad aparente en el primer año de vida. Ellos revisaron evidencias que indican que la emocionalidad, actividad y sociabilidad todas tienen contribuciones genéticas significantes. De acuerdo a esta teoría, las contribuciones genéticas no hacen rasgos temperamentales inmutables, pero la emocionalidad, actividad y sociabilidad deben estar entre los más estables rasgos de la personalidad (9). No sorprendentemente, esta teoría ha inspirado investigaciones que han sido útiles en genética conductual, aunque la insistencia de que los atributos temperamentales son genéticamente influidos y aparentes en el primer año de vida ha sido criticado (10).

La tercera teoría principal es que el "temperamento" se refiere a diferencias individuales basadas biológicamente en la reactividad del sistema nervioso central y en la auto-regulación. Al nivel de experiencia individual, esta teoría trata de las diferencias en la energía, intereses y afectos. Aunque claramente propone diferencias biológicas a

múltiples niveles (autónomo, cognoscitivo, neuroendócrino, etc.), este modelo de temperamento en la infancia ha nuevamente sido estudiado primariamente a través de un cuestionario para padres. Sin embargo esta teoría ha inspirado a otros investigadores para empezar a examinar las relaciones entre la conducta y fisiología más directamente (6).

Porges y cols. han desarrollado una medición fisiológica de la reactividad del sistema nervioso central. En este modelo, el tono y la reactividad vagal son considerados índices de substratos básicos de conductas involucradas en el movimiento, regulación de emociones y comunicación.

La patología en el substrato fisiológico incrementa mayormente el riesgo de conducta desviada, aunque la participación de los centros superiores pueden modular o exacerbar este riesgo. Hay nuevas evidencias preliminares de anormalidades vagales en la regulación de los niños alterados. En forma similar, Fox y Stifter (1989) han demostrado una relación entre el tono vagal y reactividad vagal y conducta social en los infantes. Los niños con un mayor tono vagal son más reactivos, más fácilmente expresivos, y responden más al ambiente, y también tienen un más amplio conjunto de estrategias de atención, que los niños con tonos vagales bajos.

Kagan y cols. han desarrollado una más específica, fisiológicamente basada dimensión sencilla de inhibición conductual o cautela. Kagan ha desarrollado una evaluación de

laboratorio de la inhibición conductual. Ha demostrado una continuidad de los 2 a los 6 años de edad en niños que son extremos en esta dimensión, así como extremos en los correlatos fisiológicos asociados (11). La dimensión de inhibición conductual puede ser importante en la selección de muestras, ya que los padres con trastornos de ansiedad tienen niños que son propensos a inhibición conductual (6).

La cuarta teoría del temperamento es similar a la tercera, aunque se distingue por su más estrecho y explícito enfoque en el afecto. Goldsmith y Campos (1986) argumentan que el "temperamento" representa diferencias individuales en la probabilidad de experimentar las emociones primarias y el despertar emocional. Las dimensiones temperamentales se cree que forman el substrato emocional de características de personalidad que posteriormente emergen. Por ejemplo, el ser miedoso es asertivo para influir la timidez posterior, y la persistencia para influir la motivación de logros posterior (9). Una detallada evidencia longitudinal de la infancia temprana es necesaria para evaluar este modelo. En el contexto de la relación infante-cuidador, un constructo adicional importante en los estudios del temperamento es el de "goodness of fit" (Thomas y cols. 1968). este se refiere al ajuste entre los atributos del temperamento del infante, y las oportunidades, expectativas, demandas y respuestas del medio que cuida. El ajuste entre estos dos determina la adaptación. Seifer y Sameroff (1986) han avanzado y ampliado el constructo de goodness-of-fit al incorporar experiencias de relaciones subjetivas de los niños y padres como lo llevan a cabo a través del tiempo. Esencialmente ellos discuten el temperamento como un constructo interno, pero que en

la infancia es definido en el contexto de la relación del cuidador primario. En este modelo los atributos temperamentales adversos tienen débiles enlaces con la maladaptación subsecuente a menos que las respuestas contextuales apoyen la unión. En efecto, lo que representa un rasgo temperamental adverso puede variar ampliamente a través de los diferentes ambientes de los cuidadores, y diferentes ambientes pueden aún sacar o suprimir diferentes disposiciones temperamentales.

Los aspectos temperamentales del Goodness of fit incluyen factores que afectan la interpretación de los cuidadores de un infante particular en un medio particular; los factores que definen la conducta del infante en la familia y otros contextos de cuidado; y perspectivas de los cuidadores intrapsíquicas, interpersonales, socioeconómicas y culturales que afecten la conducta del niño (6).

En resumen, lo que estas aproximaciones tienen en común es un enfoque en las diferencias de la disposición en la conducta social, enraizadas en el sistema nervioso central del infante, que afecta cómo este aborda, interactúa y experimenta las relaciones sociales. Dichas disposiciones se espera que sean razonablemente estables a través del tiempo, de las situaciones y las relaciones. Durante la infancia, sin embargo la evidencia consistente para diferencias estables basadas biológicamente en la conducta social son aún muy deficientes (6).

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

## EL TEMPERAMENTO COMO FACTOR PROTECTOR

Aunque el temperamento ha sido considerado dentro de ciertos contextos como un factor de riesgo, puede también ser un factor protector. El niño resiliente, tiende a tener la capacidad, iniciando durante la infancia, de obtener la atención positiva de otras personas. Ellos frecuentemente poseen características de personalidad, tales como afecto positivo y amigabilidad, que produce respuestas positivas de miembros de la familia así como de extraños (Rutter 1978). Se ha observado que características similares tienen resultados similares en niños de madres adolescentes. Los niños activos y que socialmente responden es más probable que muestren resistencia al estrés durante la niñez y edad adulta. Lerner y East (1984) sugieren que los niños con temperamentos más fáciles pueden de más buena gana obtener cuidados convenientes y ayuda cuando se enfrentan con su medio ambiente. En un estudio con madres adolescentes, varias características temperamentales positivas en infantes y niños se encontró que contribuían a la invulnerabilidad y/o resiliencia. Esto incluyó una aparente naturaleza social desde el nacimiento, la habilidad para seducir a otros, y gusto por vivir (Osofsky y Eberhart-Wright, 1992). El entender la resiliencia en miembros de una población de alto-riesgo puede mejorar los esfuerzos de las intervenciones dirigidos a aquellos que son menos exitosos. El saber cuales individuos tienen un riesgo mayor, así como cuales factores protectores facilitan la resiliencia, es crucial para desarrollar programas de intervención efectiva (12, 13).



## **EVALUACIÓN DE LA PERSONALIDAD EN LOS NIÑOS**

La evaluación de la personalidad con los niños y adolescentes plantea un número de discusiones y problemas metodológicos único para esas poblaciones. Aunque los abordajes generales para evaluar la personalidad -objetivo, proyectivo, conductual- no necesariamente cambian, en muchos casos se necesita proceder con precaución para sacar inferencias de la información obtenida.

La interpretación de los resultados de las pruebas en la evaluación de la personalidad de los niños necesita tomar en consideración los procesos del desarrollo.

Es necesario proceder con cautela en la administración de inventarios a niños. En general estos tienen menor posibilidad o son menos capaces que los adultos para usar el lenguaje como un medio de expresión y para afrontar el estrés y los conflictos internos. Los métodos para obtener información válida de un niño son frecuentemente diferentes de aquellos utilizados con los adultos.

Las habilidades para el lenguaje, el insight, el juicio y el razonamiento moral están menos desarrollados en el niño que en el adulto. Por tal motivo es probable que los niños nieguen o exageren sus problemas. Con frecuencia carecen de las capacidades

superiores de introspección y pensamiento abstracto. Por tanto, es extremadamente difícil para ellos evaluar su propia conducta objetivamente- de por sí difícil para los adultos -y comparar y contrastar su propia situación con lo que puede ser considerado normativo.

Por regla general los niños son menos capaces que los adultos para inhibir sus impulsos y tienen menor capacidad para mantener la atención y la concentración en ausencia de nuevos e interesantes estímulos. Estos factores pueden tener efectos negativos en la validación de una evaluación si no son tomados en cuenta (1).

Han sido varios los instrumentos que se han diseñado para evaluar objetivamente la personalidad en niños y adolescentes, entre ellos:

1. Child Behavior Checklist que consta de 118 ítems elaborado para población de 4 a 16 años de edad (1,14).
2. Personality Inventory for Children-Revised Format (PIC) para usarse en niños y adolescentes entre 6 y 16 años de edad (1,14).
3. Millon Adolescent Personality Inventory (MAPI) consta de 150 ítems y está diseñado para adolescentes entre 13 y 18 años de edad (1).
4. Minnesota Multiphasic Personality Inventory-Adolescent (MMPI-A) es una revisión del MMPI diseñado específicamente para adolescentes de edades entre 14 y 18 años, consta de 478 ítems (1).

5. Una versión de autoreporte del PCI, el Personality Inventory for Youth (PIY) se encuentra en desarrollo (1).
6. Temperament Assessment Battery for Children (TABC) (Martin, 1988) basada en la escala de 9 dimensiones de Thomas, Chess & Korn (1977) (1,4,15,3,16).
7. Children's Personality Questionnaire (CPQ) (Porter y Cattell, 1972) con 140 ítems para edades de 8 a 12 años (4)

Ninguno de los instrumentos arriba descritos a excepción de MMPI-A se encuentran dispuestos actualmente en nuestro medio.

## **DESARROLLO DE UN MODELO PSICBIOLÓGICO DE LA PERSONALIDAD**

Las aproximaciones actuales para el diagnóstico y descripción de los trastornos de la personalidad tienen serias limitaciones prácticas y conceptuales (17). Al utilizar categorías específicas, con frecuencia nos enfrentamos ante la dificultad de que un individuo tiene características de más de uno de los trastornos de la personalidad. También resulta arbitraria la distinción entre rasgos maladaptativos de la personalidad y de trastornos de la personalidad, debido a la naturaleza gradual en la variación de los estilos sociales y cognoscitivos, así como de la variación del grado de desadaptación, el que depende de variables tanto temperamentales como situacionales, por lo que el mismo temperamento puede llevar al éxito en un ambiente determinado, o bien ocasionar ansiedad y fracaso en otro.



La investigación sobre los rasgos de personalidad normales, generalmente ha medido la variación basada en reportes de calificaciones clínicas y autoevaluaciones, sobre una dimensión continua (18). La variación observada para los rasgos de personalidad "normales" o adaptativos, sigue una distribución gausiana (19): Existe poca o ninguna evidencia sobre distribuciones bimodales o multimodales, como las existentes en entidades patológicas (20). Al realizar de manera empírica un análisis factorial de la personalidad normal, nos indica que existen tres dimensiones principales de variación en la población general. Por ejemplo, la conocida escala de Eysenck, trabaja con tres dimensiones distintas (neuroticismo, extroversión-introversión y psicoticismo). De igual modo de manera consistente, de otras escalas emergen también tres dimensiones básicas (3,16,5). En otras palabras los rasgos de personalidad normales, pueden ser descritos por la variación en tres dimensiones que se distribuyen de manera normal y no se correlacionan entre sí.

De igual manera surgen tres dimensiones independientes (clusters) al realizar el análisis factorial de respuestas a escalas que miden las categorías del sistema del DSM. Sin embargo no se ha podido establecer una relación sistemática entre las tres dimensiones normales o adaptativas de la personalidad, y las tres dimensiones anormales o inadaptables.

Otra dificultad resulta en que las variaciones, observadas en el comportamiento pueden no ser las mismas variaciones en la estructura biológica subyacente, ya que el aprendizaje social y los factores medioambientales también ejercen una influencia. La estructura fenotípica puede diferir de la estructura biogenética, ya que el comportamiento observado es el resultado de la interacción genética y ambiental (21). Se estima que la heredabilidad de los rasgos de personalidad adaptativos, varía entre un 40% y 60%, por lo que se concluye que los factores ambientales y genéticos tienen de manera general el mismo peso para determinar el comportamiento del individuo.

Con la idea de lograr una descripción y clasificación clínica de variantes de personalidad normal y anormal, C. Robert Cloninger, presentó su teoría biosocial fundamentada en un sistema dimensional no categórico (22,21). Basándose en conocimientos biogenéticos de sistemas de neurotransmisores específicos sobre la estructura que modifica la respuesta adaptativa (aprendizaje) del individuo hacia el daño, evitación y recompensa, formuló un sistema que describe el temperamento del individuo según la interacción de estas dimensiones (22,23,24).

La personalidad se define como la organización dinámica de los sistemas psicológicos del individuo que determinan sus ajustes únicos para con su entorno (25). Por aprendizaje se entiende a la organización del comportamiento como resultado de la experiencia individual (26). Por lo tanto las diferencias individuales entre los sistemas

adaptativos involucrados en la recepción, procesamiento y almacenamiento de las experiencias definen la personalidad en general.

En los primates se describen dos tipos de sistemas de memoria. Las experiencias conscientes representadas como palabras, imágenes o símbolos sobre hechos y eventos que guardan un significado explícito y que se relacionan entre sí, y que las podemos conscientemente recordar, verbalizar y actuarlas. Así como también existe la memoria basada en recuerdos inconscientes e implícitos que involucran un procesamiento presemántico perceptual que codifica información visuoespacialmente estructurada y con valor afectivo; dicho procesamiento perceptual puede operar independientemente de los procesos conceptualmente abstractos e intencionales (27). Para el almacenamiento a largo plazo de memoria explícita que puede ser intencionalmente recordada, se requiere de procesos hipocampales y de la corteza de asociación. Sin embargo el procesamiento hipocampal no es necesario para la memoria que no se recuerda de manera intencional y que no requiere una recolección consciente de los eventos originales (27).

Estudios anatomopatológicos en humanos y primates muestran que la información conceptual se procesa y almacena en un sistema córtico límbico diencefálico que involucra áreas sensoriales especializadas a nivel de corteza, corteza entorrinal, amígdala, formación hipocampal, núcleos talámicos medios, corteza prefrontal ventromedial, y la parte basal del cerebro anterior. Mientras que la memoria perceptual

que involucra hábitos inconscientes, se almacena en el sistema córtico estriado, donde se incluyen áreas sensoriales de nivel cortical, caudado y putamen (28).

El aprendizaje asociativo, como el condicionamiento operante de hábitos y respuestas afectivas, requiere de la percepción directa de la experiencia de eventos, pero no involucra procesos de recuerdo consciente o reconocimiento de las contingencias que modifican el comportamiento. En contraste, el aprendizaje conceptual es consciente, simbólico y abstracto, como por ejemplo en el aprendizaje verbal en el que la comunicación simbólica puede alterar las expectativas hacia el entorno y al comportamiento.

En este modelo psicobiológico de la personalidad, cuatro dimensiones de la personalidad involucran respuestas a estímulos perceptuales, probablemente reflejando bases heredables en el procesamiento de la información por la memoria perceptual. Estas cuatro dimensiones se agrupan dentro de lo expresado como temperamento, en contraste con tres dimensiones que están basadas en conceptos, descritas como carácter.

Las dimensiones del temperamento se definieron en términos de las diferencias individuales en el aprendizaje asociativo en respuesta a la novedad, al peligro y al castigo o la recompensa.

El primer factor de temperamento, búsqueda de la novedad, es visto como un rasgo heredable que determina el inicio o activación de comportamientos, como la exploración en respuesta a una novedad, la toma de decisiones de manera impulsiva o la extravagancia en búsqueda de una recompensa, así como también involucra a una rápida pérdida del temperamento, y a una evitación activa ante la frustración (29,30).

Los individuos con alta puntuación en esta dimensión se caracterizan por ser impulsivos, emprendedores, inconstantes, excitables, extravagantes, desordenados, fácilmente emprenden nuevas actividades e intereses, pero tienden a descuidar detalles, se distraen y aburren con facilidad y son propensos a lucha o huida. En contraste los individuos con baja puntuación son descritos como: reflexivos, rígidos, leales, estoicos, y persistentes, sólo se ocupan lentamente de nuevos intereses, con frecuencia se vuelven preocupados y requieren pensar considerablemente sus decisiones. Son descritos como reflexivos, rígidos, leales, estoicos, sobrios, ordenados y persistentes. Se piensa que estos rasgos reflejan la variación del sistema cerebral "estimulante" o de activación del comportamiento (31).

Los cuerpos celulares dopaminérgicos del cerebro medio reciben impulsos de diversas fuentes y los proyectan a la región frontal actuando como vía final común para el sistema de activación conductual y asociada con la exploración de nuevos estímulos ambientales, búsqueda y aproximación a potenciales recompensas, evitación activa de la monotonía o castigo potencial y escape del castigo (21). Dicha activación del

comportamiento se asocia con un patrón particular de excitación fisiológica, específicamente con un aumento de la frecuencia cardíaca y con una disminución del umbral sensorial (32). Recientemente se ha reportado la asociación entre polimorfismos del receptor D4 a dopamina con esta dimensión temperamental (Ebstein, 1996)(33,34).

El segundo factor del temperamento, evitación al daño, es visto como un rasgo heredable sobre la inhibición o terminación de comportamientos, tales como una preocupación pesimista ante la anticipación de problemas futuros, conductas pasivas y evasivas como miedo a la incertidumbre, timidez ante desconocidos y facilidad para cansarse (29,30).

Los individuos que son en esta dimensión más altos que el promedio de la población se caracterizan por ser precavidos, tensos, aprehensivos, temerosos, inhibidos, tímidos, fácilmente fatigables. Los individuos con baja puntuación son: seguros, relajados, optimistas, despreocupados, desinhibidos, sociables y vigorosos.

Se piensa que estos rasgos reflejan variaciones del sistema cerebral "castigador" o inhibitorio del comportamiento, el cual incluye el sistema septohipocampal, proyecciones serotoninérgicas del núcleo del rafé en el tallo y proyecciones colinérgicas en la neocorteza frontal del área ventral-tegmental y el núcleo basal de Meynert (31). Las neuronas serotoninérgicas (del núcleo del rafé) ascendentes proyectan al sistema límbico, incluyendo septum e hipocampo, así como la corteza prefrontal (21).

Las proyecciones ascendentes serotoninérgicas de los núcleos dorsales del raquí hacia la sustancia nigra, inhiben a las neuronas dopaminérgicas nigroestriadas que son esenciales para la inhibición de la actividad bajo señales de castigo o de frustraciones al no haber recompensa. En respuesta a estímulos nuevos que no están acompañados de recompensas o de ausencia de castigos, las proyecciones colinérgicas del área ventral tegmental y de los núcleos basales de la amígdala excitan la corteza frontal y estimulan la liberación de hormonas relacionadas con el estrés como la corticotropina y cortisol. A su vez, las proyecciones frontoestriadas reducen la actividad exploratoria al inhibir las neuronas dopaminérgicas del núcleo caudado (32).

El tercer factor de temperamento, dependencia a la recompensa, es visto como un rasgo heredable sobre el mantenimiento o continuación de comportamientos, y se manifiesta como sensibilidad, necesidad de vinculación social y dependencia en la aprobación de otras personas (29,30).

Los individuos que son en esta dimensión más altos que el promedio de la población, son descritos clínicamente como deseosos de ayudar y complacer a otros, persistentes, industriosos, cariñosos, compasivos, sentimentales y sensitivos a señales sociales y ayuda personal, pero capaces de retrasar la gratificación con la esperanza de ser eventualmente recompensados, sensibles a las alabanzas, persisten en su búsqueda de gratificación. Los individuos con bajas puntuaciones son socialmente despreocupados,

emocionalmente tranquilos, prácticos y emocionalmente independientes en lo que eligen hacer. Responden a recompensas prácticas (dinero) pero rápidamente se vuelven indiferentes y terminan actividades o relaciones que no son gratificantes.

Se piensa que estos rasgos de dependencia a la recompensa, reflejan la variación de un tercer sistema cerebral que se ha postulado como facilitador en la adquisición de señales condicionadas hacia la recompensa o evitativas del castigo y por lo tanto aumentan las resistencias ante la extinción del comportamiento (31).

La norepinefrina parece ser el mayor neuromodulador para este sistema y jugar un papel crítico en el aprendizaje y memoria en nuevas asociaciones. La mayoría de las vías noradrenérgicas ascendentes se originan del locus ceroleus en el puente y proyecta al hipotálamo y estructuras límbicas incluyendo amígdala, septum y formación hipocampal, y se ramifica por toda la neocorteza (21).

El número de neuronas noradrenérgico es pequeño, pero estas se proyectan a casi toda la región cerebral mediante una red elaborada de axones con un gran número de colaterales de finas fibras con varicosidades llenas de norepinefrina.

Estos sistemas funcionalmente interconectados originan respuestas preconceptuales para estímulos perceptuales que dan lugar a patrones integrados de respuestas diferenciales a castigos, recompensas y novedad, originando la amplia variación en las



respuestas personales observadas en diversas situaciones. Es decir el nivel de respuesta en una dimensión se expresa en forma diferente dependiendo del nivel de respuesta de las otras dimensiones (21).

La variación genética de cada dimensión sigue una distribución normal o gaussiana, en la que la mayoría de la población muestra valores intermedios. La evitación al daño sirve como una influencia moduladora sobre la búsqueda de la novedad y de la recompensa, ocasionando una inhibición de la exploración de situaciones poco familiares o inseguras, así como hacia una evitación pasiva del castigo o de la no recompensa. Como resultado de esta influencia moduladora, los efectos del medio ambiente sobre el comportamiento de evitación al daño, son compartidos por las tres dimensiones. De manera más específica, en respuesta de un estímulo nuevo, la dimensión de búsqueda de la novedad conlleva a un comportamiento de abordaje activo, mientras que la dimensión de evitación al daño ocasiona un comportamiento de evasión pasiva. El comportamiento resultante es el producto del equilibrio de estas influencias sobre un abordaje activo y una evasión pasiva. De igual manera al haber una frustración al no existir una recompensa, la dimensión de dependencia a la recompensa predispone al mantenimiento de continuar la búsqueda hacia esta. Mientras que la evitación al daño predispone a la extinción del comportamiento, por lo tanto nuevamente el resultado es el equilibrio entre las dos influencias. De igual manera, así como la dependencia a la recompensa predispone a mantener actividades ya conocidas por el individuo y que han sido recompensadas, la dimensión de búsqueda de la

novedad, impulsa a iniciar actividades desconocidas potencialmente recompensables. Por lo tanto la variación genética es independiente, pero la variación ambiental conlleva a una estructura diferente del comportamiento observado.

Las diferencias individuales con base en estas dimensiones se observan desde la infancia temprana y son moderadamente predictores del comportamiento en la adolescencia y en la etapa adulta (35), y aparentemente involucran bases inconscientes y preconceptuales del aprendizaje.

Los estudios etológicos sugieren que la filogenia del temperamento inicia en todos los animales con un sistema de comportamiento inhibitorio (evitación al daño), para después desarrollar en especies animales más avanzadas un sistema de activación (búsqueda de la recompensa), y finalmente agregar en reptiles y phylia superiores, subsistemas de mantenimiento de comportamientos con base a premiación de estos (dependencia a la recompensa) (36).

Los estudios de normatividad sobre el TPQ, un inventario autoaplicable que mide las tres dimensiones de temperamento ya descritas, confirmó la estructura propuesta con excepción de la dimensión llamada como persistencia que emergió de manera distinta (36,24). Un estudio de gemelos de gran escala confirmó que cada uno de estos cuatro factores del temperamento tenían una heredabilidad hasta en un 50% a 65% y resultaban genéticamente homogéneos e independientes.

Los pacientes con trastornos de personalidad en los grupos (clusters) A, B, y C fueron diferenciados por baja dependencia a la recompensa, alta búsqueda de la novedad, y alta evitación al daño, respectivamente (37).

Dimensiones empíricas del carácter.

Mientras que los procesos perceptuales pre-semánticos correspondientes al inconsciente implícito o memorias proceduales, con valencia afectiva tienen como base el sistema córtico estriado; las experiencias conscientes o información conceptual (palabras, imágenes, símbolos) corresponden al sistema córtico limbo diencefálico.

Basados en diferencias en el auto-concepto (por aprendizaje de insight), las dimensiones del carácter se relacionan con la aceptación propia del individuo, con la aceptación de las demás personas y con la aceptación de la naturaleza en general (38).

Los individuos con personalidades maduras son seguros de sí mismos, cooperadores y capaces de trascender. En contraste aquellos con trastornos de personalidad tienen dificultades para aceptarse a sí mismos, son intolerantes y vengativos hacia los demás, y pueden llegar a sentirse vacíos y sin continuidad. Esto sugirió la hipótesis de que los subtipos de personalidad se pueden definir en términos de las variables del temperamento mientras que la presencia o ausencia de un trastorno de la personalidad

se puede definir en términos de las dimensiones caracterológicas (29), principalmente la dimensión de autodirección (SD)(37).

La autodirección (SD) se refiere a la auto-determinación, fuerza de voluntad (o fuerza intencional del individuo para afirmar o acometer a metas particulares), capacidad para controlar, regular y adaptar su conducta de acuerdo a valores y metas individuales.

Se define como la fuerza intencional por la que el individuo se compromete y afirma hacia metas o propósitos específicos. El ser humano difiere de otros animales por su capacidad de tomar decisiones entre varias alternativas, poder cambiar el "modo de ver las cosas" y por mentir. Por lo tanto los seres humanos pueden ser responsables de lo que hacen.

Del lado positivo, los individuos que son maduros, efectivos y líderes bien organizados, son descritos como poseedores de una buena autoestima, con la capacidad de reconocer sus errores y de aceptarse tal y como son, con el sentimiento de que sus vidas tienen un sentido y significado, son capaces de retrasar la gratificación con tal de lograr su meta, y logran mostrar iniciativa ante retos.

Del lado negativo, los individuos "límitrofes" tienen una baja autoestima, culpan a los demás de sus problemas, se sienten inseguros sobre su identidad y propósito y con frecuencia son reactivos, dependientes y sin recursos, dichos sentimientos de baja

autoestima e inferioridad, han sido descritos como inmaduros o "infantiles", sin embargo muchos niños muestran una autoestima positiva desde edades tempranas, particularmente cuando sus padres muestran un afecto consistente y alientan su autonomía.

Rotter (39) describe de manera más específica el concepto de locus de control, diferenciando a aquellos individuos con un locus de control interno (quienes creen que su éxito se debe a su propio esfuerzo) de los que presentan un locus de control externo (quienes creen que su éxito se debe a factores ajenos a ellos).

Las investigaciones basadas en estas medidas mostraron que aquellos con un locus de control interno son más responsables y cuentan con más recursos para resolver problemas, mientras que los otros son apáticos, desapegados y tienden a culpar al resto de la gente o al destino de sus problemas. Frankl enfatizó la importancia que en las gentes maduras juega el tener un sentido y una meta dirigida como fuerza motivacional. Sugirió que la principal preocupación del hombre es el cumplir con un significado o razón de ser, más que gratificar impulsos o evitar conflictos, dicho sentido de tener un propósito varía ampliamente entre los individuos (40,41).

La autoestima y la habilidad de aceptar sin culpas las propias limitaciones sin fantasías de capacidades ilimitadas y de una juventud que no envejece, son aspectos cruciales para el desarrollo de un comportamiento maduro y autodirigido. Los individuos con

pobre ajuste al entorno y con sentimientos de inferioridad o inadecuación son; con frecuencia reaccionan negando, reprimen o ignoran sus fallas esperando siempre ser los mejores en todo (42). Tanto la autoestima positiva como la habilidad para aceptar las limitaciones individuales, han sido profundamente correlacionadas con la responsabilidad y con la existencia de recursos.

El segundo factor de carácter, la cooperatividad está formulado en la capacidad de la identificación de las diferencias individuales y de la aceptación de las demás personas. Los individuos con una cooperatividad positiva, son descritos como socialmente tolerantes, empáticos, compasivos y con la capacidad de brindar ayuda, mientras que los individuos con cooperación negativa son descritos como socialmente intolerantes, desinteresados en los demás, vengativos e incapaces de ayudar. Rogers describió a las personas "facilitadoras" que muestran una aceptación incondicional, empatía y capacidad de ayuda hacia los demás, así como son capaces de alcanzar sus metas sin egoísmo, dicha aceptación social, capacidad de ayuda y preocupación por los derechos de los demás se correlacionan entre sí y con una autoestima positiva. La empatía, descrita como un sentimiento de unidad o de identificación con otras personas, mejora la comunicación y la compasión hacia los demás. La capacidad de poder ayudar y de mostrar compasión frecuentemente se señalan como signos de madurez y desarrollo psicológico (43). Los individuos con baja cooperatividad tienden a ver al mundo y a los demás como enemigos y ajenos a ellos, en contraste aquellos con alta cooperatividad

son miembros sinergistas de una comunidad mutuamente apoyada, motivada por la compasión y el respeto recíproco.

También se ha encontrado que una baja cooperatividad contribuye sustancialmente a la probabilidad de presentar un trastorno de personalidad.

La tercera dimensión, autotranscendencia se refiere a la identificación con todo lo concebido como esencial y como partes consecuentes de un todo unificado. Lo anterior concierne a un estado de conciencia única en el que todo es parte de una totalidad. No existe un "self" individual porque no existe una distinción importante entre individuos, la persona es consciente de formar parte integral de la evolución del cosmos. Esta perspectiva unitaria puede ser descrita como la aceptación, identificación o unión espiritual con la naturaleza y sus fuentes.

Cloninger encontró que la autotranscendencia fue menor en los pacientes psiquiátricos en comparación a la población general adulta, pero no pudo diferenciar a los pacientes que presentaban trastornos de la personalidad (37).

La persona se puede identificar (o sentir una unión espiritual) con alguna cosa o con todo. Pueden experimentar la sensación de formar parte de o de ser guiados por una inteligencia superior, que probablemente sea la fuerza divina de todos los fenómenos. Finalmente puede existir una pérdida de todas las diferencias individuales al identificarse con el concepto de un Dios presente en todo.

Dicha identificación transpersonal conlleva a una aceptación espiritual, o al entendimiento de relaciones que no pueden ser explicadas por un razonamiento analítico o demostradas por una observación objetiva.

En la investigación clínica inicial del ITC, sólo los criterios del trastorno esquizotípico de la personalidad llegaron a correlacionarse significativamente con una autotranscendencia baja.

No se dispone en la actualidad de una versión para niños y/o adolescentes de este instrumento.

## II.- JUSTIFICACIÓN

El temperamento es un elemento de la personalidad que se relaciona fuertemente con la presencia de patología mental en la edad infantil y adulta (4,2,44). Su identificación y comprensión para los psiquiatras infantiles es útil para la conceptualización, prevención y tratamiento de los trastornos. (4,45).

En estudios en adultos, el ITC ha demostrado ser útil para predecir la presencia de trastornos afectivos (22), de ansiedad (46), de personalidad (47) y abuso de sustancias



(30). Se ha reportado la asociación entre marcadores serotoninérgicos y la escala de evitación al daño en pacientes con trastorno depresivo y riesgo suicida (48). Recientemente fue relevante en el estudio genético de la personalidad, al encontrarse que un alelo del gen del receptor D4 se relacionó con una de las dimensiones del instrumento, la búsqueda de la novedad.

La traducción al español del Inventario de Temperamento y Carácter se comportó, desde el punto de vista psicométrico, en forma similar a la reportada para la versión original (29).

Desafortunadamente la versión se encuentra sólo estandarizada para población adulta.

En este estudio se busca conocer el comportamiento del Inventario de Temperamento y Carácter de Cloninger en población adolescente entre 14 y 17 años de edad.

#### Planteamiento del problema

¿El Inventario de Temperamento y Carácter de Cloninger en sus distintas dimensiones se comporta de manera similar en población adolescente que en la población adulta no clínica?

### III.- OBJETIVOS

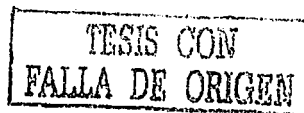
1. Comparar el comportamiento de las diferentes dimensiones del Inventario de Temperamento y Carácter de Cloninger en sujetos adultos versus sujetos adolescentes de edades comprendidas entre los 14 y 17 años de edad.

### IV.- MÉTODO

Se realizó una investigación observacional y transversal.

Se utilizó una muestra por conveniencia con la disponibilidad de 369 sujetos de ambos sexos, con edades entre 14 y 17 años de edad. Dicha muestra fue obtenida de diferentes grupos de alumnos de la Escuela Nacional Preparatoria No. 5, a quienes se les aplicó dentro de las instalaciones de la misma el Inventario de Temperamento y Carácter (ITC).

Fueron excluidos todos los sujetos que no estuvieran comprendidos dentro del rango de edad arriba establecido, así como aquellos que no desearan participar en el estudio.



## Instrumento

El Inventario de Temperamento y Carácter (ITC): Es un Cuestionario autoaplicable de abordaje dimensional, que responde a un modelo psicobiológico de la personalidad desarrollado por Robert C. Cloninger, y a partir del propio perfil del instrumento se puede inferir el subtipo del trastorno de la personalidad de acuerdo con el DSM-IV.

El ITC evalúa siete rasgos de personalidad o de comportamiento de nivel superior. Estos incluyen cuatro dimensiones de temperamento de nivel superior, y tres dimensiones de carácter de nivel superior. Cada uno de estos factores de temperamento y de carácter de nivel superior, son multidimensionales y están formados por rasgos de nivel inferior. En total se consideran 25 rasgos de nivel inferior, doce de temperamento y trece de carácter.

Las cuatro dimensiones del temperamento comprendidas en el ITC son: búsqueda de la novedad, evitación al daño, dependencia a la recompensa, y persistencia.

Las tres dimensiones del carácter que el ITC maneja son: autodirección, cooperatividad y autotranscendencia.

A continuación se muestra un esquema de la organización general del ITC. La segunda subescala de la dimensión temperamental de dependencia a la recompensa constituye una dimensión diferente, la de la persistencia.

## Esquema General del ITC

### Temperamento

#### Búsqueda de la Novedad

*(Novelty Seeking)*

NS1 Excitabilidad exploratoria vs. rigidez

NS2 Impulsividad vs. reflexión

NS3 Extravagancia vs. discreción

NS4 Desorden vs. restricción

### Evitación al Daño

*(Harm Avoidance)*

HA1 Preocupación anticipada vs optimismo

HA2 Miedo a lo incierto vs confianza

HA3 Timidez a los desconocidos vs confianza

HA4 Fatigabilidad y astenia vs. vigor

### Dependencia a la Recompensa

*(Reward Dependence)*

RD1 Sensibilidad vs. insensibilidad

RD3 Apego vs. separación

RD4 Dependencia vs. independencia

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

## **Persistencia**

*(Persistence)*

**RD2 Persistencia vs. irresolución**

## **Carácter**

**Autodirección**

*(Self-directedness)*

**SD1 Responsabilidad vs. culpabilidad**

**SD2 Determinación vs. sin dirección**

**SD3 Con recursos vs. apatía**

**SD4 Autoaceptación vs. lucha interna**

**SD5 Congruencia con ideales**

## **Cooperatividad**

*(Cooperativeness)*

**C1 Aceptación social vs. intolerancia**

**C2 Empatía vs. desinterés social**

**C3 Capacidad de ayuda vs. incapacidad**

**C4 Compasión vs. venganza**

**C5 Integridad vs. falta de escrúpulos**

## Autotrascendencia

*(Self-transcendence)*

ST1 Concentración creativa vs. conciencia

ST2 Identificación transpersonal

ST3 Aceptación espiritual vs. maternalismo

El ITC cuenta de 240 reactivos con respuestas de "falso" o "verdadero", que se contesta en aproximadamente 40 minutos.

Validez de la prueba.

En el ITC existen varias escalas que pueden ser utilizadas para juzgar la validez de un grupo de respuestas: Escala de ítems infrecuentes, secuencias, escala de ítems comunes y escala de ítems no comunes, ítem 230.

Confiabilidad

La consistencia interna fue medida mediante alfa de Cronbach, test-retest y concordancia entre autoevaluación y evaluación clínica obteniéndose una confiabilidad de moderada a alta.

El ITC fue estandarizado y traducido al castellano en el Instituto Mexicano de Psiquiatría por Sánchez de Carmona y cols. (29).

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

## **Análisis de resultados**

Los datos de los instrumentos fueron capturados y analizados por medios computarizados, con programas diseñados para su calificación. El ITC fue calificado de acuerdo con las instrucciones del manual original. Los datos de normatividad fueron tomados del estudio de estandarización del ITC llevado a cabo en la División de Investigaciones Clínicas del Instituto Mexicano de Psiquiatría. Los valores fueron transformados a valores T para hacer la graficación más homogénea.

## **V.- RESULTADOS**

La muestra estuvo conformada por 369 sujetos a quienes se les aplicó el Inventario de Temperamento y Carácter y de los cuales se eliminaron 78 (21%) por haber contestado como verdadero el ítem 230: "He mentado mucho en este cuestionario."

Así, la muestra quedó constituida finalmente de 291 ( 139 hombres y 152 mujeres) sujetos de ambos sexos.

La muestra constó de 12 sujetos de 14 años de edad correspondiendo el 100% al sexo femenino. 99 sujetos de 15 años de edad correspondiendo 48 (48.5%) al sexo masculino y 51 (51.5%) al sexo femenino. 111 sujetos de 16 años de edad siendo 50 (45%) del sexo

masculino y 61 (55%) al femenino, y 69 sujetos de 17 años correspondiendo 41 (59.4%) al sexo masculino y 28 (30.6) al sexo femenino.

Durante la aplicación de la prueba se dio la indicación de que quien deseará podría omitir su nombre en la hoja frontal, siempre y cuando incluyera invariablemente su edad y sexo. 91 (31%) sujetos de la muestra total de 291 sujetos decidieron no anotar su nombre en la prueba.

Las medias y las desviaciones estándar de las escalas del temperamento del ITC se muestran en el cuadro 1 y las medias y desviaciones estándar de las dimensiones de carácter en el cuadro 2.

En la columna anexa se presentan los valores reportados por Sánchez y cols. para población mexicana (1996) (29).

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN



### Cuadro. 1

## RESULTADOS DE LAS MEDIAS Y DESVIACIONES STANDARD EN LAS ESCALAS DE TEMPERAMENTO

	Media y DS de Standard Mexicana	Media y DS de Adolescentes
Búsqueda de la novedad	20.2+/-5.1	27.3+/-6.4 P<0.05
Evitación al daño	12.6+/-7.1	19.4+/-10.8 P<0.05
Dependencia de la recompensa	13.9+/-4.1	20.3+/-9.3 P<0.05

Se encontró que la población adolescente calificó 7.1 puntos por arriba de la población mexicana adulta reportada, con una  $P<0.05$  estadísticamente significativa en la dimensión de Búsqueda de la novedad.

En la segunda dimensión: Evitación al daño, la diferencia fue de 6.8 puntos, favoreciendo también a la población adolescente por arriba de la adulta con una  $P<0.05$ .

Finalmente la dimensión de Dependencia a la recompensa resultó 6.4 puntos mayor en la población adolescente en comparación con la adulta con una  $P < 0.05$  con significancia estadística.

**Cuadro. 2**

**RESULTADOS DE LAS MEDIAS Y DESVIACIONES STANDARD EN LAS ESCALAS DE CARÁCTER**

	Media y DS de Standard Mexicana	Media y DS de Adolescentes
Autodirección	29.9+/-10.8	34.2+/-7.9 P<0.05
Cooperatividad	28.22+/-9.9	29.3+/-6.7 n.s.
Autotrascendencia	16.4+/-6.2	22.3+/-7.8 P<0.05

En las dimensiones del Carácter, la autodirección puntuó 4.3 en la muestra de adolescentes por arriba de la población adulta con una  $P < 0.05$  estadísticamente significativa.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

La cooperatividad resultó 1.3 puntos por arriba en la población adolescente sin presentar diferencia significativa en comparación con la población adulta.

Finalmente la autotrascendencia tuvo una diferencia de 5.9 puntos siendo también mayor en la población adolescente con una  $P < 0.05$ .

Los ítems que fueron contestados en mayor porcentaje en forma similar por los adolescentes se muestran en el cuadro 3

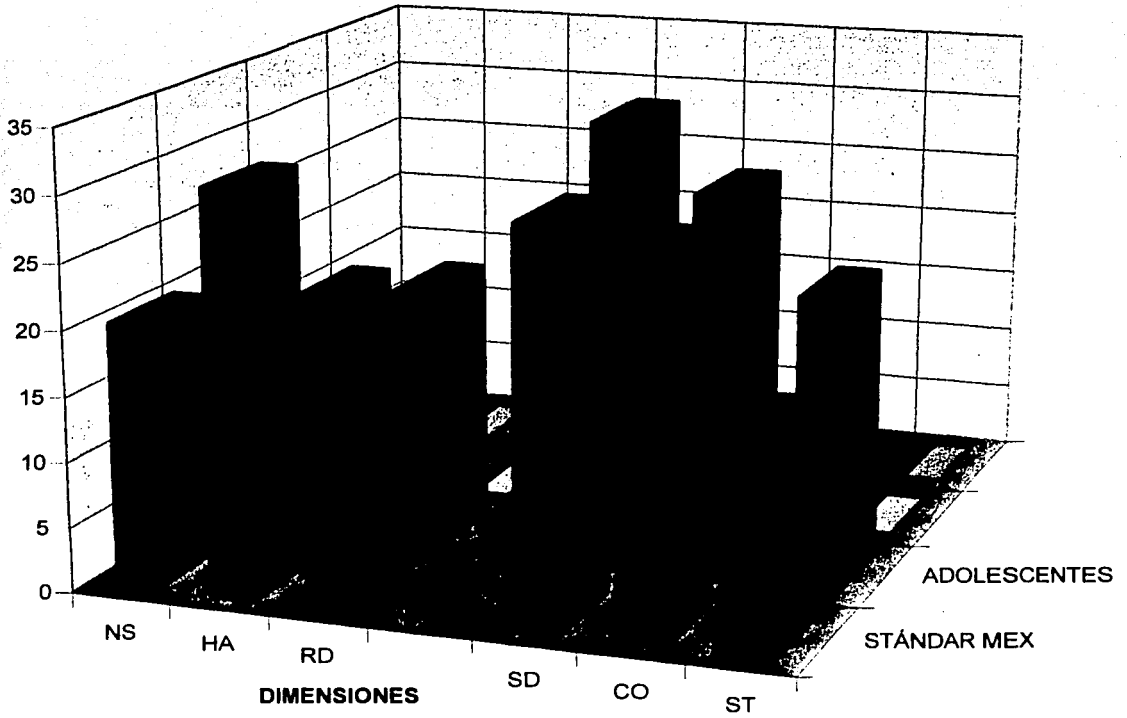
### **Cuadro. 3**

#### **ÍTEMS COMUNES**

59. Cada día trato de dar un paso más hacia mis metas	92%/Verdadero
89. Con frecuencia aprendo mucho de la gente	91%/Verdadero
90. La práctica me ha enseñado a ser bueno en muchas cosas que me ayudan a tener éxito	92%/Verdadero
176. Creo que mi cerebro no funciona adecuadamente	90%/Falso
219. Algunas personas piensan que soy muy codo o tacaño con mi dinero	91%/Falso
237. Cuando me piden que firme un documento me gusta leerlo todo	92%/Verdadero

# GRAFICA 1

COMPARACION DE RESULTADOS ENTRE ADOLESCENTES Y ADULTOS  
DE TEMPERAMENTO Y CARACTER



TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

## VI.- DISCUSIÓN

En este estudio se encontró que la estrategia de autoaplicación, utilizada por el ITC se comportó, desde el punto de vista psicométrico en forma diferente en una muestra de población adolescente comparada con la standard mexicana adulta reportada (29). No obstante, debe considerarse el estudio reportado de standarización en dicha muestra, ya que la comparación paramétrica con este standard se vió sesgado en gran medida por la selección de la muestra en la población en la que se aplicó (requiriéndose de al menos 5 sujetos por cada ítem del instrumento).

Como puede apreciarse, los promedios y las desviaciones standard de las dimensiones reportadas fueron diferentes estadísticamente en todas las escalas a excepción de la dimensión caracterológica de cooperatividad.

Se sugiere que esta diferencia se deba en primer término a las características inherentes que implica el comparar dos muestras así de heterogéneas. La de adultos, constituida por aspirantes a primer ingreso de la carrera de medicina y población mayor de 18 años de edad que acudió a un evento cultural, y la de adolescentes con un rango comprendido entre los 14 y 17 años, cursando entre el primero al tercer año de la educación media superior.

En este punto cabe señalar el considerar, qué tanto se adecua el instrumento a las características clínicas de la población en estudio. Si las preguntas realmente reflejan lo

que pretenden determinar, es decir las dimensiones tanto temperamentales como del carácter de un modelo biopsicosocial en base a las capacidades cognoscitivas y al contexto en que está inmerso cada uno de los sujetos que participan en su resolución, y en que medida esto puede afectar el resultado final.

La reacción de los sujetos ante la prueba y las expectativas de estos hacia la misma a lo largo de su aplicación también deben ser consideradas. Se observó que la mayoría de los adolescentes se mostraban interesados y con buena disposición a contestar la prueba, algunos de ellos incluso solicitaron resultados de forma individual, mientras otros cuantos parecieron apáticos y sin mayor interés que el de terminarla pronto.

Como se mostró en la presentación de los resultados hubo algunas preguntas que los adolescentes contestaron casi invariablemente de forma similar. Seis de ellas correspondieron a un porcentaje mayor al 90% (o menor al 10%) de respuestas iguales del total de la muestra.

Algunas de ellas pudieran representar valores morales e ideales que característicamente defiende el adolescente, mientras otras se refieren a dudas y preocupaciones sobre las propias habilidades y capacidades, así como la autoestima. Aquí también cabe indicar el sesgo que representa la utilización de una prueba autoaplicable para evaluar la personalidad, debido a que se debe discernir si lo que estamos evaluando es lo que se posee o lo que se cree que se debe poseer.

En los grupos de edad hubiera sido de interés comparar entre diferentes rangos (por ejemplo: 14 a 15 vs 16 a 17), así como entre sexos, e incluso comparar aquellos sujetos

cuya prueba resultó invalidada por responder positivo al ítem 230 con aquellos que no lo hicieron así. Desafortunadamente esto no pudo llevarse a cabo debido a que las pruebas fueron calificadas de manera global.

Se señala el hecho de que las dimensiones temperamentales de búsqueda de la novedad y dependencia a la recompensa hayan calificado más de una desviación estándar por arriba de la puntuación reportada para población adulta. Dichos puntajes corresponden en el Grupo de Rasgos de Personalidad de Segundo-Orden de Cloninger al Narcisista (Narcissistic vs Self-effacing). En esta clasificación el polo narcisista resulta de una elevada búsqueda de la novedad y de la dependencia a la recompensa y es una de las características de las personalidades histriónica y pasivo-agresiva.

Se caracteriza por 1. Una excesiva búsqueda de atención. 2. Pródigo (imprudente, despilfarrador, extravagante) y auto-indulgente. 3. Afectivo y demostrativo en exceso. 4. Preocupación y absorción profunda y frecuentemente en fantasías y experiencias imaginadas, posiblemente incluyendo estados semejantes a trances, experiencias místicas o paranormales y, otros trastornos disociativos o alteraciones de la identidad (psicopatología).

En las dimensiones caracterológicas aunque la autodirección y la autotranscendencia puntuaron por arriba con diferencia estadísticamente significativa en la población adolescente, ninguna de éstas estuvo por encima de la desviación estándar determinada en la población adulta.

El establecer las comparaciones en las distintas dimensiones del temperamento y el carácter nos lleva a tratar de dar una explicación para dicho comportamiento con base en las características que se sabe están presentes durante la etapa de la adolescencia.

Como parte del proceso de adolescencia, uno de los fenómenos más eminentes en la conducta y en la actitud de los jóvenes es la necesidad de rebelarse a lo que las figuras de autoridad esperan de ellos, teniendo por motivo la búsqueda de identidad, es decir la consolidación del sentido del sí-mismo. Esto podría llevarlo a presentarse como alguien excitable, impulsivo e incluso revoltoso al luchar por su independencia y emancipación de la familia (puntaje alto en búsqueda de la novedad).

Con el inicio de la pubertad y sus innumerables cambios sociales y fisiológicos, el adolescente llega a preocuparse por la cuestión de su identidad, primariamente se preocupan por lo que aparentan ante los ojos de los demás en comparación con lo que ellos sienten ser, y con la cuestión de cómo enlazar los roles y las habilidades aprendidas tempranamente con los prototipos ocupacionales actuales. Esto lo puede hacer pasar por alguien aprensivo, inseguro, tímido, negativo o pesimista aún en situaciones que no preocupan a personas adultas (puntaje alto en evitación al daño).

La formación de pandillas y la intolerancia de las diferencias individuales son formas en las cuales los adolescentes intentan prevenir el sentido de falta de identidad. En esta edad, el grupo de compañeros y amigos adquiere gran importancia. Ofrece respaldo al sentido de realidad, y en este contexto satisface la necesidad que el individuo adolescente tiene de confrontar sus fantasías y sus realidades. El grupo adquiere funciones auxiliares de la autocrítica y de la autoobservación. Esto los puede hacer



parecer como sociables, dependientes y sensibles (puntaje alto en dependencia a la recompensa).

El desarrollo de la identidad tiene sus orígenes en los logros del primer período de individuación en la infancia pregenital, cuando el niño logra desencadenarse de la fusión simbiótica con la madre. En este sentido (Blos 1967), la segunda individuación durante la adolescencia desvincula al individuo de sus objetos tempranos internalizados. Ambos procesos de individuación devienen en desarrollo de la identidad, logrando que el individuo se desencadene emocionalmente de los objetos internos y, con la posibilidad de que el individuo distinga claramente lo que es, de lo que quiere ser; dándole así, la capacidad de autocrítica. La resolución del complejo de edipo negativo, aunada a la individuación, permite el desarrollo de la identidad (autorrepresentación, juicio, autocrítica, self), precondition para el desarrollo de relaciones objetales en general. Esto pudiera hacer parecer a los adolescentes como fuertes, autosuficientes, responsables, confiables y bien integrados (puntaje alto en autodirección), aunque más como mecanismo compensatorio que como una característica realmente presente.

Al lograr una identidad más clara, los adolescentes desarrollan la virtud de la fidelidad, no sólo para la definición del sí-mismo naciente, sino para una ideología que provee una versión del sí mismo en el mundo. Nunca en otra época de la vida, el individuo puede ser más noble y sacrificado como en la adolescencia (puntaje alto en autotrascendencia).

Finalmente, sólo una de las dimensiones comparadas no tuvo diferencias estadísticamente significativas entre ambas muestras, la denominada como cooperatividad, lo que podría evidenciar el artificio de las anteriores dimensiones con respecto a la aparente superioridad en la identificación y aceptación del individuo para con los demás. Es decir, que tal vez los adolescentes no sean tan empáticos, tolerantes, compasivos, justos y capaces de brindar seguridad, ayuda y apoyo como pudo parecer aparente el análisis inicial de los resultados.

## **VII.- Conclusiones**

La adolescencia es la fase del desarrollo que abarca el período de transición desde el fin de la relativamente completa confianza en el padre o los padres a la relativamente completa confianza en uno mismo para el manejo de su propia vida. Es decir, representa una etapa diferente a ser niño y a ser adulto. Por lo tanto es de esperarse que tenga sus propias características ganadas con todo derecho, sin que necesariamente sea un equivalente parcial de una etapa previa o posterior.

El instrumento utilizado en esta investigación demostró tener un comportamiento disímil en una muestra de población adulta en comparación con una adolescente, sin embargo no podemos establecer una conclusión definitiva debida al sesgo originado ante lo inadecuado e incompleto de las muestras de sujetos seleccionados.

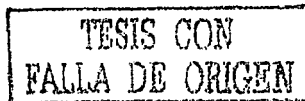
Es necesario, sin embargo, hacer una investigación posterior, estableciendo una muestra suficiente y adecuada de acuerdo al número de reactivos, dando una información más detallada sobre las características del instrumento para eliminar las falsas expectativas

con la intención de establecer su comportamiento con las dimensiones que pretende medir dentro de la población específicamente estudiada, y haciendo las modificaciones pertinentes para el contexto de la población a la cual se aplique.

## VIII.- BIBLIOGRAFÍA

- 1. Kaplan H., Sadock B. *Comprehensive Textbook of Psychiatry*/VI Vol. 1 y 2, 6a. edición. Williams & Wilkins, Baltimore 1995. pp 558-560, 2311-19.
- 2. Shaw RJ. Temperament as a Correlate of Adolescent Defense Mechanisms. *Child Psychiatry and Human Development* 27 (2) Winter: 105-113, 1996.
- 3. Dunn Judith. Diferencias individuales de temperamento. *Fundamentos Científicos de Psiquiatría del Desarrollo*. Rutter M. pp 109-118.
- 4. Lewis M. *Child and Adolescent Psychiatry A Comprehensive Textbook*. 2a. edición. Williams & Wilkins, Baltimore 1996. pp 474-475, 569-70.
- 5. Thomas A. y Chess S. *Temperament and Development*. New York: Brunner/Mazel. 1977.
- 6. Lyons-Ruth K. The Family Context of Infant Mental Health: 1. Affective Development in the Primary Caregiving Relationship. *Handbook of Infant Mental Health*. Edited by Charles H. Zeanah. The Guilford Press. NY 1993. pp. 14-37.
- 7. Goldsmith H. Evaluating convergent and discriminant validity of temperament questionnaires for pre-schoolers, toddlers and infants. *Development Psychology*, 27, 566-579.
- 8. Bates E. Applications of temperament concepts. En Kohnstamm G. *Temperament in childhood*. New York : Wiley. pp 3-26.

- 9. Goldsmith H., Buss A. Roundtable: What is temperament? Four approaches. *Child Development*, 58, (1987) pp. 505-529.
- 10. Rutter M. Temperament: Conceptual issues and clinical implications. En Kohnstamm G. *Temperament in Childhood*. New York: Wiley 1989. pp 463-79.
- 11. Kagan J. Biological bases of childhood shyness. *Science*, 240, 1988, pp. 167-71.
- 12. Osofsky Joy D. Adolescent Parenthood: Risks and Opportunities for Mothers and Infants. *Handbook of Infant Mental Health*. Edited by Charles H. Zeanah. The Guilford Press. NY 1993. pp 107-119.
- 13. Tiet Q., Bird H. Adverse Life Events and Resilience. *J. Am. Acad. Child Adolesc. Psychiatry*, 37:11, November 1998. pp. 1191-1200.
- 14. Russell A. Barkley. Child Behavior Rating Scales and Checklist. *Measurement Instruments*. pp 113-155.
- 15. Martin R: Temperament and education: implication for underachievement and learning disabilities. Chapter 2. In: Carey WB, McDevitt SC (eds): *Clinical and Educational Applications of Temperament Research*. Berwyn, PA, Swets North America, 1989.
- 16. Thomas A., Chess S. Genesis and Evolution of Behavior Disorders: From Infancy to Early Adult Life. *Am J Psychiatry* 141:1, January :1-9, 1984.
- 17. *Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders (DSM)*. American Psychiatric Association (APA). 1994.
- 18. Costa P., McCrae R. Normal personality assesment in clinical practice: the NEO personality inventory. *Psychol Assess.* 1992;4:5-13.



- 19. Ben Porath, Waller N. Normal personality inventories in clinical assessment general requirements and the potential for using the NEO personality inventory. *Psychol Assess.* 1992;4:14-19.
- 20. Zuckerman M, Kuhlamn D. Five robust questionnaire scale factors of personality without culture. *Pers Individual Diff* 1991;12:929-941.
- 21. Cloninger R. A Systematic Method for Clinical Description and Classification of Personality Variants. *Arch Gen Psychiatry.* Vol 44, June 1987. pp 573-589.
- 22. Joffe R. The Tridimensional Personality Questionnaire in Major Depression. *Am J Psychiatry* 150:6, June:959-61, 1993.
- 23. Stallings M. Genetic and Environmental Structure of the Tridimensional Personality Questionnaire: Three or Four Temperament Dimensions? *Journal of Personality and Social Psychology* 70, 1:127-40, 1996.
- 24. Cloninger R. The Tridimensional Personality Questionnaire: U.S. Normative Data. *Psychological Reports*, 1991, 69, 1047-1057.
- 25. Allport G. *Personality: A Psychological Interpretation.* New York. Holt Rinehart & Winston; 1937.
- 26. Thorpe W. *Learning and Instincts in Animals.* Cambridge Mass: Harvard University Press; 1956.
- 27. Squire L. Sola-Morgan S. The medial temporal lobe memory system. *Science* 1991;253:1380-1386.
- 28. Bachevalier J. Ontogenetic development of habit and memory formation in primates. *Ann NY Acad Sci.* 1990;608:457-477.

- 29. Sánchez M. Traducción y confiabilidad del Inventario de Temperamento y Carácter (ITC). *Salud Mental* 19 Suplemento de octubre:5-9, 1996.
- 30. Cloninger C. Neurogenetic Adaptive Mechanisms in Alcoholism. *Science* 236: 410-16, 1987.
- 31. Cloninger C. A unified biosocial theory of personality and its role in the development of anxiety states. *Psychiatr Dev* 1986;3:167-226.
- 32. Fowles D: The three arousal model: Implications of Gray's two factor learning theory for heart rate, electrodermal activity, and psychopathy. *Psychophysiology* 1980;17:87-104.
- 33. Ebstein R. Dopamine D4 receptor (D4DR) exon III polymorphism associated with the human personality trait of Novelty Seeking. *Nature Genetics* volume 12 january 1996. pp 78-80.
- 34. Benjamin J. Population and familial association between the D4 dopamine receptor gene and measures of Novelty Seeking. *Nature Genetics* volume 12 january 1996. pp 81-84.
- 35. Sigvardsson S. Bohman M. Structure and stability of Childhood personality prediction of later social adjustment. *J. Child Psychol Psychiatry* 1987;28:929-946.
- 36. Cloninger C. ,Giligan S. Neurogenetic mechanisms of learning a phylogenetic perspective. *J. Psychiatr Res*; 1987;21:457-472.
- 37. Svrakic D. Differential Diagnosis of Personality Disorders by the Seven-Factor Model of Temperament and Character. *Arch Gen Psychiatry*. Vol. 50, Dec 1993. pp 991-999.

- 38. Cloninger R. A Psychobiological Model of Temperament and Character. Arch Gen Psychiatry Vo. 50, Dec 1993. pp 975-990.
- 39. Rotter J. Generalized expectancies for internal versus external locus of control of reinforcement. Psychol Monogr Gen Appl. 1966;80 (wholw No.609).
- 40. Frankl V. El hombre en busca de sentido: Conceptos básicos de logoterapia. 18.a edición. Barcelona, España. Herder 1996.
- 41. Crumbaugh J. Cross - Validation of purpose in - life test based on Frankl's concepts. J. Individual Psychol, 1968;24:74-81.
- 42. Taylor C. Self - acceptance and adjustment. J. Consult Psychol, 1953;16:89-91.
- 43. Erikson E. Childhood and Society, 2nd. ed. New York, Norton Publishing 1963.
- 44. Virkunen Matti. Personality Profiles and State Aggressiveness in Finnish Alcoholic, Violent Offenders, Fire Setters, and Healthy Volunteers. Arch Gen Psychiatry 51, Jan:28-33, 1994.
- 45. Cloninger R. Integrative Psychobiological Approach to Psychiatric Assesment and Treatment. Psychiatry, Vol. 60, Summer 1997. pp 120-141.
- 46. Svrakic D. Mood states and personality traits. Journal of Affective Disorders 24: 217-26, 1992.
- 47. Páez F. Prevalencia comunitaria de los trastornos de la personalidad. Salud mental 20 Suplemento octubre:19-23, 1997.
- 48. Nelson E. Platelet Serotonergic Markers and Tridimensional Personality Questionnaire Measures in a Clinical Sample. Biological Psychiatry. 1996, 40:271-278.



1. Con frecuencia hago cosas nuevas sólo por diversión o nada más para sentir la emoción, aún cuando la mayoría de la gente piense que es una pérdida de tiempo	V
2. Por lo general estoy confiado en que todo va a salir bien, aún en situaciones que preocupan a la mayoría de la gente.	V
3. Con frecuencia me conmuevo profundamente ante un buen discurso o un poema.	V
4. Con frecuencia siento que soy víctima de las circunstancias.	V
5. Por lo general puedo aceptar a los demás tal y como son, aún cuando sean muy diferentes a mí.	V
6. Creo que los milagros pueden suceder.	V
7. Disfruto vengarme de las personas que me hacen daño.	V
8. Con frecuencia, cuando estoy concentrado en algo, se me olvida el paso del tiempo.	V
9. Con frecuencia siento que mi vida tiene poco sentido o significado	V
10. Me gusta ayudar a encontrar una solución a los problemas, para que todo mundo salga beneficiado.	V
11. Probablemente podría conseguir más de lo que hago, pero no le veo sentido a presionarme más de lo necesario.	V
12. Me siento frecuentemente tenso y preocupado en situaciones poco comunes, aún cuando los demás sientan que no hay de que preocuparse.	V
13. Con frecuencia hago las cosas de acuerdo a como me siento en el momento, sin pensar como se hicieron en el pasado.	V
14. Por lo general hago las cosas a mi manera, sin ceder a los deseos de los demás.	V
15. Con frecuencia me siento tan en contacto con la gente de mi alrededor, que es como si no existiera separación entre nosotros.	V
16. Por lo general no me caen bien las personas que tienen ideas diferentes a las mías.	V
17. En la mayoría de las situaciones, mi manera natural de responder se basa en las buenas costumbres que he desarrollado.	V
18. Haría casi cualquier cosa legal para ser rico y famoso, aún cuando perdiere la confianza de muchos viejos amigos.	V

19. Soy mucho más reservado y controlado que la mayoría de la gente.	V
20. Con frecuencia dejo de hacer las cosas por que me preocupa que algo salga mal.	V
21. Me gusta hablar abiertamente con mis amigos de mis experiencias y sentimientos, en lugar de callármelos.	V
22. Tengo menos energía y me canso más rápido que la mayoría de la gente.	V
23. Con frecuencia me dicen que estoy en la luna porque me meto tanto en las cosas que hago, que pierdo noción de todo lo demás.	V
24. Es raro que me sienta con libertad para hacer lo que quiero.	V
25. Con frecuencia tomo en cuenta los sentimientos de los demás como si fueran míos.	V
26. La mayoría de las veces prefiero hacer algo riesgoso como manejar un automóvil a gran velocidad en barrancas y curvas peligrosas, en lugar de quedarme tranquilo e inactivo por unas horas.	V
27. Con frecuencia evito conocer extraños por que no tengo confianza con la gente que no conozco.	V
28. Me gusta complacer lo más que puedo a las personas	V
29. Prefiero hacer las cosas a la "antiguita", en lugar de probar métodos nuevos y mejorados.	V
30. Por lo general no puedo hacer las cosas de acuerdo a su prioridad por falta de tiempo.	V
31. Con frecuencia hago cosas para proteger de la extinción a los animales y las plantas.	V
32. Con frecuencia desearía ser más inteligente que los demás.	V
33. Me produce placer el ver sufrir a mis enemigos.	V
34. Me gusta ser muy organizado y, siempre que pueda imponer reglas a la gente.	V
35. Me cuesta trabajo seguir en la misma actividad por mucho tiempo porque otras cosas me distraen.	V
36. La práctica me ha dado una base sólida que me protege contra los impulsos del momento o de dejarme convencer.	V

37. Por lo general tengo tanta determinación en lo que hago, que sigo trabajando aún cuando la mayoría ya se hubiera rendido.	V
38. Me fascinan las cosas que no tienen una explicación científica.	V
39. Tengo muchas malas costumbres que me gustaría poder cambiar.	V
40. Por lo general espero a que alguien más me solucione los problemas.	V
41. Con frecuencia me gasto el dinero hasta que se acabe o me lleno de deudas para seguir gastando.	V
42. Pienso que tendré muy buena suerte en el futuro.	V
43. Me recupero más lentamente que la mayoría de la gente, de las enfermedades sencillas y del estrés.	V
44. No me molestaría estar sólo todo el tiempo.	V
45. Con frecuencia, cuando estoy relajado, siento que "me cae el veinte" o que me entiendo mejor.	V
46. Me tiene sin cuidado si no le caigo bien a la gente o si no le parece la manera en la que hago las cosas.	V
47. Por lo general trato de conseguir lo que quiero para mí, porque de cualquier modo no es posible satisfacer a todos.	V
48. No tengo paciencia con la gente que no acepta mis puntos de vista.	V
49. Me cuesta trabajo entender a la mayoría de la gente.	V
50. No es necesario ser deshonesto para triunfar en los negocios.	V
51. A veces me siento tan en contacto con la naturaleza que todo parece ser parte de un sólo ser viviente.	V
52. En las conversaciones soy mejor escuchando que hablando.	V
53. Pierdo el control más rápido que el resto de la gente.	V
54. Cuando tengo que conocer a un grupo de extraños, soy más tímido que la mayoría de la gente.	V

55. Soy más sentimental que la mayoría de la gente.	V
56. Parece como si tuviera un sexto sentido que, en ocasiones, me permite saber qué es lo que va a suceder.	V
57. Cuando alguien me hiere de alguna manera, por lo general trato de vengarme.	V
58. Mis actitudes están determinadas en gran parte por influencias fuera de mi control.	V
59. Cada día trato de dar un paso más hacia mis metas.	V
60. Con frecuencia me gustaría ser más fuerte que los demás.	V
61. Me gusta pensar mucho tiempo las cosas, antes de tomar una decisión.	V
62. Soy más trabajador que la mayoría de la gente.	V
63. Con frecuencia necesito de siestas o de periodos adicionales de descanso, porque me canso fácilmente.	V
64. Me gusta ser útil a los demás.	V
65. Siempre pienso que las cosas saldrán bien, sin importar que tenga que superar cualquier problema pasajero.	V
66. Me cuesta trabajo disfrutar cuando gasto dinero en mí, aún cuando tenga ahorrada una buena cantidad.	V
67. Por lo general conservo la calma y la tranquilidad, en situaciones que la mayoría de la gente encuentra peligrosas.	V
68. Me gusta guardarme mis problemas.	V
69. No me importa discutir mis problemas personales con personas que acabo de conocer o que conozco poco.	V
70. Prefiero quedarme en casa, que viajar o conocer nuevos lugares.	V
71. No creo que valga la pena ayudar a la gente débil, que no pueda valerse por sí misma.	V
72. Me da culpa tratar a la gente de manera injusta, aún cuando ellos hayan sido injustos conmigo.	V

73. Por lo general la gente me dice cómo se siente.	V
74. Con frecuencia desearía seguir siendo joven para siempre.	V
75. Por lo general me deprimó más que la mayoría de la gente, después de la pérdida de un amigo cercano.	V
76. En ocasiones he sentido como si formara parte de algo sin fronteras o límites en el tiempo y el espacio.	V
77. En ocasiones siento un contacto espiritual con el resto de la gente que no puedo explicar con palabras.	V
78. Trato de ser considerado con los sentimientos de los demás, aún cuando en el pasado hayan sido injustos conmigo.	V
79. Me gusta que la gente pueda hacer lo que quiera, sin que existan reglas estrictas o límites.	V
80. Probablemente me mantendría tranquilo y abierto al conocer a un grupo de desconocidos, aún cuando se me hubiera dicho que son poco amigables.	V
81. Por lo general me preocupo más que el resto de la gente, de que algo salga mal en el futuro.	V
82. Por lo general me fijo en todos los detalles antes de tomar una decisión.	V
83. Siento que es más importante ser comprensivo y tener compasión con el resto de la gente, que ser demasiado práctico y frío.	V
84. Con frecuencia siento un poderoso sentido de unidad con las cosas que me rodean.	V
85. Con frecuencia me gustaría tener poderes especiales como los de Superman.	V
86. Los demás me controlan demasiado.	V
87. Me gusta compartir con otras personas lo que he aprendido.	V
88. Algunas experiencias religiosas me han ayudado a entender el verdadero propósito de mi vida.	V
89. Con frecuencia aprendo mucho de la gente.	V
90. La práctica me ha enseñado a ser bueno en muchas cosas que me ayudan a tener éxito.	V
91. Por lo general puedo hacer que otras personas me crean, aún cuando sé que lo que digo es exagerado o falso.	V

92. Necesito más descanso, apoyo y consuelo que los demás, para recuperarme de enfermedades leves o del estrés.	V
93. Sé que existen ciertos principios en la vida, que nadie puede violar sin sufrir a la larga.	V
94. No quiero ser más rico que los demás.	V
95. Aceptaría con gusto arriesgar mi propia vida, para hacer del mundo un sitio mejor.	V
96. Al tomar una decisión prefiero confiar más en mis sentimientos, que detenerme a pensar mucho tiempo.	V
97. Algunas veces he sentido que mi vida ha sido dirigida por una fuerza espiritual más grande que cualquier ser humano.	V
98. Por lo general disfruto portarme mal con quien ha sido malo conmigo.	V
99. Tengo la fama de ser una persona muy práctica y que no se guía por sus emociones.	V
100. Me es fácil organizar mis pensamientos, mientras hablo con alguien.	V
101. Con frecuencia reacciono tan fuerte ante noticias inesperadas, que luego me arrepiento de las cosas que hago o digo.	V
102. Me conmueven profundamente las cosas sentimentales (como cuando me piden ayuda para los niños pobres o enfermos).	V
103. Con frecuencia me presiono más que la mayoría de la gente porque quiero hacer las cosas lo mejor que pueda.	V
104. Tengo tantos defectos que no me quiero mucho.	V
105. Tengo muy poco tiempo para buscar soluciones a largo plazo a mis problemas.	V
106. Con frecuencia no me enfrento a los problemas porque no sé qué hacer exactamente.	V
107. Con frecuencia me gustaría detener el paso del tiempo.	V
108. No me gusta tomar decisiones basado sólo en mis primeras impresiones.	V
109. Prefiero gastarme el dinero en lugar de ahorrarlo.	V

110. Por lo general soy bueno para contar un chiste o hacerles bromes a los demás	V
111. Aún cuando existen problemas en una amistad, siempre trato de conservarla.	V
112. Si me apenan o me humillan, me recupero inmediatamente.	V
113. Me resulta extremadamente difícil, cambiar mi manera de hacer las cosas porque me pongo tenso, cansado o preocupado.	V
114. Por lo general exijo que me den muy buenas razones para cambiar mi manera tradicional de hacer las cosas.	V
115. Necesito mucha ayuda de los demás para que me enseñen buenos hábitos.	V
116. Creo que las percepciones extrasensoriales (como la telepatía o las premoniciones) son realmente posibles.	V
117. La mayor parte del tiempo me gustaría tener conmigo amigos cercaños y afectuosos.	V
118. Por lo general insisto en seguir tomando la misma cosa, aún cuando no haya tenido éxito en mucho tiempo.	V
119. Casi siempre me mantengo tranquilo y despreocupado aún cuando casi todos los demás tengan miedo.	V
120. Me aburren las canciones y las películas tristes.	V
121. Las circunstancias me obligan a hacer cosas en contra de mi voluntad.	V
122. Me resulta difícil tolerar a las personas que son diferentes a mí.	V
123. Creo que la mayoría de los milagros son pura casualidad.	V
124. Prefiero ser bueno en lugar de vengativo cuando alguien me hiere.	V
125. Frecuentemente me concentro tanto en lo que hago que me olvido en lo demás como si me separara del tiempo y del lugar.	V
126. Creo que no tengo claro el propósito de mi vida.	V
127. Trato de cooperar lo más posible con el resto de la gente.	V

128. Estoy satisfecho con mis logros y tengo pocos deseos de mejorar.	V
129. Con frecuencia me siento tenso y preocupado en situaciones poco comunes aún cuando otros sientan que no existe algún peligro.	V
130. Con frecuencia me guío por mis instintos, corazonadas o intuiciones sin pensar en todos los detalles.	V
131. La gente piensa que soy demasiado independiente porque no hago lo que ellos quieren.	V
132. Con frecuencia siento un fuerte contacto espiritual o emocional con toda la gente que me rodea.	V
133. Es fácil que me caigan bien las personas que tengan valores diferentes a los míos.	V
134. Trato de trabajar lo menos posible, aún cuando otras personas esperan más de mí.	V
135. Las buenas costumbres se han convertido en parte de mí, y salen de manera natural y espontánea.	V
136. No me importa que, con frecuencia, otras personas sepan más que yo sobre algo.	V
137. Por lo general, trato de poner en los "zapatos de los demás" para poder entenderlos realmente.	V
138. Los principios como la justicia y la honradez, tienen poca importancia en ciertos aspectos de mi vida.	V
139. Ahorro mejor el dinero que la mayoría de la gente.	V
140. No me dejo decepcionar o frustrar, cuando las cosas no salen bien. Sencillamente prefiero dedicarme a otras actividades.	V
141. Por lo general insisto en que las cosas se hagan de un modo ordenado y estricto, aún cuando la mayoría de la gente sienta que no es importante.	V
142. En la mayoría de las situaciones sociales estoy confiado y seguro.	V
143. A mis amigos les cuesta trabajo conocer mis sentimientos por que rara vez les cuento mis intimidades.	V
144. No me gusta cambiar mi manera de hacer las cosas, aún cuando la gente me diga que existe una nueva y mejor manera de hacerlo.	V
145. Pienso que es una tontería el creer en cosas que no pueden ser explicadas científicamente.	V
146. Me gusta imaginar a mis enemigos sufriendo.	V



147. Tengo más energía y me canso menos rápido que la mayoría de la gente.	V
148. Me gusta poner mucha atención en los detalles de todo lo que hago.	V
149. Con frecuencia dejo de hacer lo que estoy haciendo por que me preocupo, aún cuando mis amigos me dicen que todo saldrá bien.	V
150. Con frecuencia me gustaría ser más poderoso que los demás.	V
151. En general me siento libre para elegir lo que quiero hacer.	V
152. Con frecuencia me meto tanto en lo que estoy haciendo que se me olvida por un momento donde estoy.	V
153. A los miembros de un equipo rara vez les toca lo que les corresponde.	V
154. La mayor parte del tiempo preferiría hacer algo peligroso (como brincar con paracaídas o correr en motocicleta), en lugar de quedarme tranquilo e inactivo por algunas horas.	V
155. Me cuesta trabajo ahorrar, porque, por lo general gasto mucho dinero a lo tonto, aún cuando se necesite para cosas especiales como unas vacaciones.	V
156. No sacrifico nada de mi persona para quedar bien con los demás.	V
157. No soy nada tímido con personas desconocidas.	V
158. Con frecuencia cedo ante los deseos de mis amigos.	V
159. La mayor parte de mi tiempo la paso haciendo cosas que parecen ser necesarias, pero para mí no son realmente importantes.	V
160. No creo que en las decisiones de negocios deban de influir los principios religiosos o éticos sobre lo que esta bien o mal hecho.	V
161. Con frecuencia hago a un lado mis principios para poder entender mejor lo que le pasa a otras personas.	V
162. Muchos de mis hábitos hacen que me sea difícil alcanzar metas que valen la pena.	V
163. He realizado verdaderos sacrificios personales como tratar de prevenir la guerra, la pobreza, y la injusticia, para hacer del mundo un lugar mejor.	V
164. Nunca me preocupo de cosas terribles que puedan pasar en el futuro.	V
165. Casi nunca me emociono al grado de perder el control.	V
166. Con frecuencia dejo una actividad que requiere más tiempo de lo que había pensado.	V

167. Prefiero iniciar las conversaciones en lugar de esperar que otros me hablen.	V
168. La mayoría de las veces olvido rápidamente a quien me ha hecho mal.	V
169. Mis acciones, en gran parte se determinan por influencias fuera de mi control.	V
170. Con frecuencia tengo que cambiar mis decisiones por haber tenido una corazonada equivocada o una primera impresión errónea.	V
171. Prefiero esperar a que alguien tome el mando para llevar a cabo las cosas.	V
172. Por lo general respeto las opiniones de los demás.	V
173. He tenido experiencias que han aclarado mi papel en la vida y me han hecho sentir muy emocionado y feliz.	V
174. Me divierte comprar cosas para mí.	V
175. Creo que he tenido percepciones extrasensoriales.	V
176. Creo que mi cerebro no funciona adecuadamente.	V
177. Mi comportamiento se rige por ciertas metas que me he propuesto para mi vida.	V
178. Por lo general es tonto favorecer el éxito de otras personas.	V
179. Con frecuencia me gustaría vivir para siempre.	V
180. Por lo general me gusta no involucrarme y estar a distancia de los demás.	V
181. Lloro con más facilidad que la mayoría de la gente en una película triste.	V
182. Me recupero más rápido que la mayoría de la gente de enfermedades sencillas o del estrés.	V
183. Con frecuencia, cuando pienso que me puedo salir con la mía, rompo reglas y leyes.	V
184. Necesito mucha más práctica en el desarrollo de hábitos positivos, para poder confiar en mí mismo ante situaciones tentadoras.	V

185.Me gustaría que los demás no hablaran tanto como lo hacen.	V
186.Todas las personas merecen ser tratadas con dignidad y respeto, aún si parecen ser poco importantes o malas.	V
187.Me gusta tomar decisiones rápidas, para poder iniciar la acción lo más pronto posible.	V
188.Por lo general tengo suerte en las cosas que hago.	V
189.Por lo general tengo confianza en mi facilidad para hacer cosas que la mayoría de la gente las considera como peligrosas (como manejar rápido un automóvil en un camino mojado o malo).	V
190.No veo el caso en continuar trabajando en algo, a menos de que exista una muy buena oportunidad de éxito.	V
191.Me gusta explorar nuevas formas de hacer las cosas.	V
192.Me gusta más ahorrar dinero, que gastarlo en diversiones o actividades emocionantes.	V
193.Los derechos individuales, son más importantes que las necesidades de la comunidad.	V
194.He tenido experiencias personales que me han hecho sentir en contacto con un poder espiritual divino y maravilloso.	V
195.He tenido momentos de gran felicidad en los que, de pronto he tenido un claro y profundo sentido de unidad con todo lo que existe.	V
196.Los buenos hábitos hacen que me sea más fácil el hacer las cosas del modo que yo quiero.	V
197.La mayoría de las personas parecen tener más medios que yo.	V
198.Con frecuencia culpo de mis problemas a otras personas o a las situaciones externas.	V
199.Me da placer ayudar a otros, aún cuando me hayan tratado mal.	V
200.Con frecuencia siento que soy parte de una fuerza espiritual de la que dependen toda la vida.	V
201.Aún cuando estoy con amigos, prefiero no abrirme demasiado.	V
202.Por lo general, puedo mantenerme durante el día listo para cualquier cosa, sin tener que esforzarme.	V
203.Casi siempre, pienso en todos los detalles, antes de tomar una decisión, aún cuando los demás demandan una decisión rápida.	V

204. Cuando me descubren haciendo algo malo, no soy muy bueno para zafarme del problema.	V
205. Soy más perfeccionista que la mayoría de la gente.	V
206. Si algo está bien o mal sólo es cuestión del punto de vista.	V
207. Creo que, por lo general, mi manera natural de responder va de acuerdo con mis principios y metas a largo plazo.	V
208. Creo que toda la vida depende de algún orden o poder espiritual, que no puede ser explicado del todo.	V
209. Creo que puedo estar confiado y tranquilo cuando estoy con desconocidos, aún cuando se me dijera que pueden estar enojados conmigo.	V
210. A la gente se le hace venir conmigo por ayuda, consuelo y comprensión cálida.	V
211. Me cuesta más trabajo que a los demás el entusiasmarme sobre nuevas ideas y actividades.	V
212. Me cuesta trabajo decir una mentira, aún cuando sea para no herir sentimientos de alguien más.	V
213. Existen algunas personas que no me caen bien.	V
214. No quiero ser más admirado que el resto de la gente.	V
215. Con frecuencia algo maravilloso me ocurre al mirar algo común y corriente, por ejemplo, me llega la sensación de que lo veo por primera vez.	V
216. La mayoría de las personas que conozco ven por sus propios intereses sin importarle quién salga herido.	V
217. Por lo general me siento tenso y preocupado cuando tengo que hacer algo nuevo y poco común.	V
218. Con frecuencia me esfuerzo al grado de no poder más, o bien, trato de hacer más de lo que realmente puedo.	V
219. Algunas personas piensan que soy muy codo o tacaño con mi dinero.	V
220. Las experiencias místicas probablemente son sólo producto de la mente de las personas que creen en eso.	V
221. Tengo poca fuerza de voluntad para resistir tentaciones fuertes, aún cuando sé que me van a traer consecuencias.	V
222. Me molesta ver sufrir a quien sea.	V

223. Sé lo que quiero hacer de mi vida.	V
224. Por lo general tomo tiempo para pensar, si lo que estoy haciendo está bien o mal.	V
225. A menos de que sea muy cuidadoso, por lo general salen mal las cosas.	V
226. Si me siento decepcionado, por lo general estoy mejor rodeado de amigos que estando sólo.	V
227. No creo que sea posible que una persona comparta sentimientos con otra que no haya tenido la misma experiencia.	V
228. Con frecuencia los demás piensan que estoy en la luna porque me ven totalmente desconectado de las cosas que suceden a mi alrededor.	V
229. Me gustaría ser más guapo que todos los demás.	V
230. He mentido mucho en este cuestionario.	V
231. Por lo general me alejo de situaciones sociales en las que probablemente conoceré extraños, aún cuando se me asegure que ellos serán amigables.	V
232. Me fascina tanto el florecer de la primavera, como volver a ver a un viejo amigo.	V
233. Por lo general veo una situación difícil, como un reto u oportunidad.	V
234. Las personas que tienen que ver conmigo tienen que aprender a hacer las cosas a mi manera.	V
235. La deshonestidad, sólo causa problemas si te descubren.	V
236. Por lo general me siento con mucha más confianza y energía que la mayoría de la gente, aún después de haber padecido enfermedades sencillas o estrés.	V
237. Cuando me piden que firme un documento, me gusta leerlo todo.	V
238. Cuando nada nuevo está sucediendo, por lo general me pongo a buscar algo que sea emocionante o estimulante.	V
239. Algunas veces me decepciono.	V
240. En ocasiones hablo de otras personas a sus espaldas.	V